

1810

Guerra de Independencia Española (III): 1810 Asedios y Expediciones.

19 enero 1810:

Expedición francesa a Andalucía.

Tras la derrota del último gran ejército español en Ocaña, el rey José Bonaparte, deseoso de hacer méritos ante Napoleón y hacer efectivo su reinado en España, ordena la invasión de Andalucía.

La ocupación de Andalucía ha sido planificada por el Mariscal Soult; las tropas que intervendrán suman 55.000 hombres, al mando de los mariscales Victor, Sebastiani y Morthier al cargo respectivamente de los 1º, 4º y 5º Cuerpos de Ejército Francés; el 2º Cuerpo al mando del mariscal Reynier queda emplazado a la defensiva junto al Tajo, en precaución de las maniobras de los ingleses del Vizconde de Wellington.

El 19 de enero los franceses establecen su Cuartel General en Santa Cruz de Mudela, donde se sitúa el 5º Cuerpo y el Ejército de Reserva del general Dessolles; a su derecha, en Almadén, se emplaza el 1º Cuerpo cuyo objetivo, es entrar en Andalucía por el camino de la Plata; y a la izquierda, en Villanueva de los Infantes, el 4º Cuerpo, que debía entrar por Montizón.

Para impedirlo, los españoles cuentan en Sierra Morena con el resto del derrotado Ejército del Centro del general Areizaga, menos de 25.000 hombres situados desde Venta de Cárdenas a Santa Elena y en Venta Nueva.

El día 20 de enero los franceses avanzan simultáneamente por los Puertos del Rey, Muradal y Despeñaperros, encontrando escasa resistencia, pues los hispanos se retiran precipitadamente por temor de ser flanqueados. En las Navas de Tolosa se dispersan, aunque en Venta Nueva y Venta Quemada los hombres del general Vigodet resisten un par de horas, distinguiéndose en Matamulas el Regimiento de Ordenes Militares, del que sólo sobreviven 40 soldados, al negarse a replegarse.

El mismo día los franceses llegan a La Carolina; las tropas del mariscal Sebastiani entran el día 23 Jaén, y esa jornada la soldadesca del general Victor entra en Córdoba; Sebastini llega a Granada el 28 y el 5 de febrero entra Málaga; Victor llegará a Sevilla el 1 febrero, y el 5 está ante la isla gaditana. En tan sólo 15 días los franceses ocupan casi toda Andalucía, excepto Cádiz.

21 enero 1810:

Combate de Mollet

La guarnición francesa de Barcelona, al mando del general Duhesme, se encuentra rodeada de territorio controlado por guerrilleros hispanos, por lo cual frecuentemente organiza columnas en busca de suministros. En esta ocasión, el mariscal Augereau envía desde Hostalrich un convoy de suministros escoltado por 9.000 hombres, y Duhesme parte a su encuentro con 2.000 hombres, para reunirse en Granollers.

El Marqués de Campoverde sale de Tarrasa e intercepta a la vanguardia de la columna de Duhesme, en Santa Perpetua, aniquilándola. Después, marcha hacia Mollet, donde se enfrenta al resto: 1.500 infantes, 160 coraceros y 2 cañones, que se atrincheran en el

pueblo y en las colinas próximas. Finalmente, los españoles rodean un grupo y se rinden, apresando 500 infantes, 140 jinetes, los cañones y sus equipos. Con sus corazas se creará el Regimiento de Coraceros de Cataluña.

31 enero 1810: Las tropas francesas del general Bonnet entran en Oviedo.

1 febrero 1810:

Rendición de Sevilla

Desde que Madrid fuese tomada por los franceses hace 15 meses, Sevilla, en Andalucía, es sede de la Junta Central Suprema Gubernativa de España e Indias, el mayor órgano político que rige la nación a favor de su independencia y de la causa del monarca secuestrado, Fernando VII. Sevilla es pues la capital antifrancesa del país.

Ayer por la noche, ante la imposibilidad de defender la capital frente al gran ejército francés del mariscal Víctor, abandonan Sevilla los 4.500 hombres de su guarnición, al mando del Vizconde de Gand, escoltando a los 23 miembros de la Junta Suprema, camino de Niebla para luego retirarse a Cádiz.

Hoy entran en Sevilla los franceses, haciéndose así con su estupendo Parque y Maestranza de Artillería, y su célebre fábrica de tabacos, entre otras entidades. Pero lo peor para los españoles es el perjuicio moral de perder tan simbólica capital.

5 febrero 1810:

Toma de Málaga.

Tras entrar en Granada, el general francés Sebastiani deja una guarnición de 1.500 hombres y parte al mando de 5.500 soldados y 3.000 jinetes, con misión de tomar Málaga, siguiendo el plan de ocupación de Andalucía dictado por el Mariscal Soult. En Málaga cunde el pánico. El ex-general Abello instiga a la población a amotinarse contra la Junta Local de Defensa, la depone y se nombra así mismo Capitán General. Reunió a algunos antiguos soldados del derrotado ejército de Areizaga y a unos 100 soldados suizos supervivientes del 3º Regimiento de Réding.

Sebastiani ofrece la rendición, pero los exhaltados defensores contestan con fusilería; al primer asalto de la caballería enemiga, huyen. Los malagueños impiden el saqueo francés a cambio de 12 millones de reales, aunque los franceses ahorcarán a los instigadores del motín. Abello huye a Cádiz, donde será juzgado y encarcelado.

6 febrero 1810:

Comienza el Sitio de Cádiz.

La ciudad portuaria de Cádiz, en Andalucía, es uno de los reductos de la resistencia hispana frente a la invasión napoleónica. Después de la rendición de Sevilla, hace una semana, ampara a la Junta Suprema, convirtiéndose así en la principal capital de la España antifrancesa.

La Armada española tiene un gran puerto fortificado en la capital, con defensas excepcionalmente planificadas pero poco artilladas. Su guarnición era de sólo 2.000 soldados, pero a instancias de Duque de Albuquerque aumenta a 12.000 hombres, más 8.000 milicianos y ciudadanos, convirtiendo la plaza en un bastión contra los franceses, al que además podrían arribar los suministros y refuerzos anglo-lusos, necesarios para continuar la lucha; de momento hay una división de 5.000 ingleses y portugueses. En la bahía fondea la escuadra británica del almirante Purvis y otra española, de Ignacio de Alava.

El mariscal Víctor se presenta hoy al mando de 60.000 soldados, pidiendo en nombre del rey José Bonaparte la rendición de la plaza, de la flota anclada en su bahía y de lo

que queda del Ejército de Extremadura, pero el Vocal de la Junta, Garzón de Salazar y el general Venegas le contestan mañana, en una nota redactada en papel de fumar: "- La ciudad de Cádiz, fiel a los principios que ha jurado, no reconoce otro rey que el Señor Don Fernando VII." Así comienza un asedio que se prolongará hasta 1812.

11 febrero 1810: El mariscal Ney intenta rendir Ciudad Rodrigo; se retira a Salamanca.

20 febrero 1810: Combate de Vich

20 febrero 1810: En Mantua es fusilado el guerrillero tirolés Andreas Hofer.

26 febrero 1810:

Expedición francesa a Valencia

Una vez ocupada Andalucía, el rey José Bonaparte ordena al general Suchet, que al mando de parte del Ejército de Aragón, de 30.000 soldados, despejar Valencia de milicianos, soldados y guerrilleros españoles.

Suchet inicia hoy su partida con dos columnas de 14.000 soldados, el resto queda en Aragón para resistir cualquier acometida de las divisiones españolas de los generales Villacampa, García Navarro y Perenna, en total unos 13.000 hombres.

Una columna francesa a cargo del general Habert se dirigirá a Morella, ocupándola sin resistencia para luego llegar a Murviedro. La otra columna mandada por el mismo Suchet, parte de Teruel, haciendo huir a una fuerza hispana en Alventosa, que se replegará a la capital valenciana dejando atrás 4 cañones; tras esto los franceses entrarán en Segorbe, dando por finalizada su expedición, sin ningún resultado.

21 marzo 1810: Comienza el Sitio de Astorga.

2 abril 1810:

Boda de Napoleón y Marie Louise.

A finales del pasado año, el corso logró la anulación del matrimonio con su esposa, Josefina Tascher de Pagerie, viuda del vizconde de Beauharnais, alegando que no podía darle hijos. Ahora ya puede casarse con su nuevo amor, la alemana Maria Luise, Archiduquesa de Austria, hija del emperador austríaco Francisco I.

La solemne boda se celebra hoy con gran ostentación en la catedral de Notre Dame de París. Con este nuevo enlace Bonaparte pretende legitimar su status de Emperador ante la aristocracia europea, aparte de obtener varias ventajas diplomáticas; también le dará el hijo que desea. En realidad, Napoleón seguirá amando a Josefina, con quien compartió 14 años de su vida. Ella se retira a Malmaisón, donde morirá en 1814.

12 abril 1810:

Fin del Sitio de Hostalrich.

El pasado 15 de diciembre los franceses se presentan ante la villa de Hostalrich, enviando un emisario pidiendo la rendición de la plaza, contestando su gobernador, el coronel Estrada: "- Siendo hija Hostalrich de Gerona, debe imitar el ejemplo de su madre". Los franceses sitian la villa.

El 13 de enero los invasores pasan al asalto, entrando el día 19, atrincherándose y ocupando la iglesia el 20, donde se posicionan firmemente. Los sitiados realizan muchas salidas, hasta que el 20 de febrero los franceses comienzan a bombardear el castillo, hasta hoy, tiempo durante el cual le llueven 4.800 bombas.

Los defensores españoles se hallan en un estado lamentable: el agua de los aljibes se agota, falta la comida, y de todo, además el gobernador ya recibió del general O'Donnell la advertencia de que no podía ir nadie en su socorro desde Tarragona.

Desesperado, Estrada decide hacer una última salida a las 22:00 horas al mando de los 1.200 soldados que le quedan en condiciones de valerse. Consiguen salir del cerco por Poniente, abriéndose paso por Arbucias, donde se da un combate entre españoles y franceses. Estrada es capturado con 400 de los suyos; el resto puede escapar y llegará a Vich dentro de dos días, al mando del Teniente Coronel Baños.

13 abril 1810: Comienza el Sitio de Lérida.

17 abril 1810: El mariscal Massena toma el mando del Ejército Francés en Portugal.

19 abril 1810: Comienza el Sitio del Castillo de Figueras.

22 abril 1810:

Fin del I Sitio de Astorga

Napoleón ha proyectado otra invasión de Portugal, con intención de expulsar al cuerpo expedicionario británico de Wellesley. Para asegurar el flanco derecho de la operación, a los franceses se les hace necesario tomar la plaza de Astorga.

Se encarga de la defensa de la plaza su gobernador, el experto coronel Santocildes, con 2.800 soldados, algunos milicianos y 13 cañones. La villa está mal fortificada por un viejo muro de piedra con torreones y sin obra exterior; los españoles han atrincherado el arrabal de Reitibia, al oeste, y dos conventos.

El 11 de febrero el general francés Loison se presenta ante la plaza con 9.000 hombres y 6 piezas de campaña, pidiendo la rendición, pero al serle negada se retira 5 días después por estimar que no tiene la suficiente fuerza para tomar Astorga.

El 21 de marzo llega el general Junot, Duque de Abrantes, al mando del 8º Cuerpo de Ejército francés, de 21.000 infantes y 5.000 jinetes, iniciando las labores de sitio; faltos de material de zapa, algunos cavan a mano, dando ejemplo el general Tupin; tampoco cuentan de momento con artillería, en camino desde Valladolid.

El 1 de abril los franceses realizan un ataque y toman la única fuente de agua potable de la ciudad. Al día siguiente los españoles evacúan los conventos, quemando uno para impedir que lo tomen los invasores; dejando sin embargo el paso libre a estos hasta la Puerta del Rey, atrincherándose en los escombros del edificio quemado.

Los sitiados realizan nuevas defensas en el arrabal de Reitibia, arrasando una línea de 100 metros de casas, y además efectúan salidas contra los trabajos de zapa de los atacantes, inutilizándoles dos minas con las que pensaban volar el muro.

El 8 de abril se entabla un combate por el arrabal de San Andrés, que termina incendiado, atrincherándose ahora los hispanos en la Puerta del Matadero, mientras los franceses se posicionan en los arrabales y avanzan hacia el interior de la villa amparados en su recién llegada artillería ligera, comenzando a bombardear a los hispanos desde el día 20 de abril con 18 piezas de artillería pesada.

Durante el bombardeo del día siguiente los franceses abren una brecha en la línea de defensa española, de 25 metros de ancho. Junot pide la rendición, amenazando con no dar cuartel ni a soldados ni a civiles: es contestado con un cañonazo.

Al caer la tarde, dos columnas de 700 franceses se lanzan al asalto por la brecha, mientras otras fuerzas realizan una maniobra de distracción desde el arrabal de Reitibia.

El asalto es repelido, sufriendo los franceses muchas bajas, pero Santocildes es informado de que agota la munición y no queda comida, decidiendo rendir la plaza al día posterior para que los franceses no hagan una masacre con los civiles.

Hoy la guarnición española abandona Astorga desfilando por la Puerta del Obispo con banderas desplegadas al redoble de tambor, ante una formación de honor de los franceses. El coronel Santocildes entrega su espada al general Junot, pero este se la

devuelve en gesto de respeto. Durante el sitio los franceses han tenido 800 bajas, y los españoles no más de 150.

7 mayo 1810: Combate de Galera, en Granada.

22 mayo 1810: Resistencia heroica de Montellano, de dónde se retiran 1.500 franceses

14 mayo 1810:

Fin del Sitio de Lérida

El general Suchet, al mando del Ejército de Aragón, retorna de su inútil expedición a Valencia marchando a Cataluña con parte de sus tropas, con el nuevo objetivo de tomar la importante plaza de Lérida.

El 13 de abril el mariscal Suchet se presenta al mando de 13.000 soldados con 24 cañones, 6 obuses y 10 morteros, dotados de 700 balas cada pieza; además llevan 8.000 aperos de zapa, 100.000 sacos terreros, y material para hacer 6.000 cestones, 50.000 faginas y 60.000 piquetes, entre otros útiles de asalto y aproche.

Lérida está defendida el general D. Jaime García Conde, con una guarnición de 8.000 hombres y 110 cañones emplazados en la fortificación de la ciudad, que consta de un parapeto abaluartado, torreones, un castillo al este y el fuerte de Gardeny, con los reductos del Pilar, San Fernando, y un baluarte en la orilla opuesta del Segre. Los franceses forman su línea de ataque ante los baluartes de la Magdalena y del Carmen.

El general español O'Donnell, avanza desde Tarragona con 6.000 hombres y 600 jinetes para reforzar la guarnición sitiada. Pero el 23 de abril los coraceros franceses atacan de improviso su columna, arrollando su flanco derecho, y también deshacen el intento de la infantería de formar en cuadro; O'Donnell se retira a Montblanch.

Suchet pide al día siguiente la rendición de Lérida, anunciando intimidatoriamente el repliegue de los refuerzos que habían de socorrerla. García Conde le contesta: "- Esta plaza no ha contado nunca con el auxilio de ejército alguno..."

La noche del 29 de abril los franceses comienzan a instalar 4 baterías, de 18 piezas cada una a 270 metros de los parapetos y baluartes. El día 4 de mayo García Conde hace dos salidas simultáneas por para hostigar estas labores de aproche, logrando hacer huir al personal de una batería y causando destrozos en sus defensas.

El 7 de mayo las labores de sitio terminan y Suchet ordena iniciar el bombardeo de Lérida, a cuyo fuego replica su guarnición, con tal eficacia que hacia las 16:00 horas los cañones españoles han descabalgado todas las piezas francesas, cesando por completo su acción. García Conde aprovecha la impotencia artillera de Suchet y ordena hacer una salida; pero los franceses se defienden bien.

El 12 de mayo los franceses reanudan el bombardeo desde las 09:00 horas. Al anoecer abren brechas en los baluartes del Carmen y Magdalena y Suchet manda asaltar el fuerte Gardeny. Los defensores de los reductos del Pilar y San Fernando son abatidos por los franceses, pero estos no consiguen tomar el fuerte.

Al anoecer del día 13, los franceses entran al asalto por las brechas abiertas la jornada anterior. Los españoles han barricado bocacalles y abierto aspilleras en las casas, pero 3 horas después el general Harispe entra por la Puerta de San Antonio, marchando hacia el castillo, último reducto de los defensores, bombardeado de día y noche, sin piedad alguna con los civiles leridanos allí refugiados.

La mañana de hoy el casitillo sigue siendo bombardeado y en su interior la gente es masacrada; por lo cual García Conde decide capitular a mediodía, permitiéndole Suchet abandonar la plaza al frente de su guarnición con todos los honores.

Las bajas de los franceses son de 1.500 hombres; para tomar la plaza han lanzado sobre sus defensas y gentes 6.000 balas de cañón y 3.000 bombas y granadas; en el exterior de Lérida excavaron 6.400 metros de trinchera. Los soldados españoles sufren 1.200 bajas, y otros 2.000 civiles resultan muertos.

Por la masacre y la prematura pérdida de tan fortificada plaza, García Conde será acusado de traición, si hubiese mantenido la defensa del castillo separada de la gente podría haberse defendido quizás más tiempo, aun que los franceses estuvieran en la villa. El general se sentirá injustamente vilipendiado, y se pasará al ejército francés.

8 junio 1810:

Toma de Mequinenza

El mariscal Suchet envía al general Musnier a tomar el castillo de Mequinenza, en el noroeste de España, punto clave donde confluyen el río Segre con el Ebro. La plaza está defendida una guarnición de 1.200 españoles, a las órdenes del coronel Carbón.

El 19 de mayo Musnier se presenta con su división de 5.000 hombres, 4 compañías de ingenieros y 2 de artillería y; más tarde traerán sus piezas. La noche del 2 de junio los franceses concluyen la excavación de su trinchera y emplazan 16 cañones, mientras la infantería asalta la villa y la guarnición hispana se retira al castillo; Musnier ordenará bombardearlo el 8 de junio. La artillería de la guarnición resiste hasta que la francesa logra destrozarse los parapetos, barridos de defensores con fuego de fusilería.

A las 10:00 de la mañana el gobernador capitula la plaza, y toda la guarnición es hecha prisionera y enviada a Francia. Los atacantes apenas sufrieron bajas.

13 junio 1810: Tropas francesas del general Montmarie ocupan Morella, sin resistencia.

16 junio a 10 julio 1810:

I Sitio de Ciudad Rodrigo.

Napoleón ordenó el 17 de abril reunir en Salamanca a los 2º, 6º y 8º Cuerpos de Ejército y una Reserva de caballería, un contingente en total de 80.000 soldados, al mando del Mariscal Massena, Príncipe de Essling, con la misión de invadir por tercera vez Portugal, abriéndose paso hasta Lisboa entre las tropas anglo-lusas de Wellesley, pero antes Ney deberá tomar la plaza fuerte de Ciudad Rodrigo con el 6º Cuerpo.

Gobierna la villa y fortaleza Andrés Pérez de Herrasti, veterano militar, y tiene bajo su mando 6.000 infantes, 100 jinetes y los 340 Lanceros guerrilleros al mando del intrépido Julián Sánchez, " El Charro ", que profesa un odio visceral a los franceses.

Pero la fortificación de la ciudad es débil: una muralla medieval, que el gobernador ha hecho reparar y modernizar, fortificando el arrabal de San Francisco y habilitando 3 conventos como apoyo. La torre de la Catedral serviría de polvorín; las municiones y abastos de la guarnición son abundantes. La plaza está artillada con 86 piezas.

El 30 de mayo llega el mariscal Ney con el grueso de su 6º Cuerpo de Ejército, contabilizando las tropas francesas en la zona 25.000 infantes, 1.250 jinetes, más de 3.000 artilleros, y 373 zapadores. Con ellos llega el tren de artillería del 8º Cuerpo de Ejército, al mando de Junot, de 29 cañones, 11 morteros, 8 obuses y 2 pedreros, con dotación de 700 proyectiles cada pieza. Además traerán consigo más de 22.000 sacos terreros y material para hacer más de 2.600 cestones.

Este ejército francés se despliega de Ledesma en el norte hasta San Felices de los Gallegos en el sur; mientras el 2º Cuerpo de Ejército al mando de Reynier cubre la izquierda del Tago y el Guadiana, más al sur. Al oeste, en Portugal, se halla el cuerpo

expedicionario británico de Wellesley, a tan sólo 6 leguas de Ciudad Rodrigo.

La noche del 15 al 16 de junio, los franceses comienzan a realizar las labores de sitio, abriendo la primera zanja a 500 metros de la plaza. Siendo hostigados por salidas y fuegos desde la fortaleza, emplazan 6 baterías artilleras. Los granaderos franceses toman el convento de Santa Cruz. en la noche del 23 de junio.

A las 04:00 horas del 25 de junio, 46 cañones franceses comienzan a bombardear la plaza, siendo su fuego contestado por la artillería hispana, que pronto silencia la 3 baterías, ocasionando muchas víctimas y desmontando sus piezas y defensas. En los dos días sucesivos los franceses lanzan de 60 a 70 bombas por hora, destruyendo obras y casas, pero la guarnición cambia de sitio sus cañones con frecuencia.

El 28 los franceses logran abrir una brecha. El mariscal Ney vuelve a ofrecer la rendición al gobernador en nombre de su superior, Massena, con amenazas de matar a todos si no acceden, pero los defensores se niegan. La batalla se reanuda 3 horas después. La artillería de Ciudad Rodrigo desmonta dos baterías, sin embargo los sitiadores toman el convento de San Francisco, lo que les permite levantar 3 baterías más, objetivo fallido de una salida de los hispanos el día 5 julio.

A las 04:00 horas del 9 de julio abren fuego todas las baterías francesas, ensanchando la brecha abierta hasta 40 metros, aunque los españoles la protegen con sacos de tierra y se parapetan tras ella.

La mañana del 10 de julio los franceses inician el asalto, y a las 18:00 horas los sitiados alzan bandera blanca, cuando los atacantes ya están en lo alto de los muros, demolidos, como casi toda la ciudad, por la acción de las 24.000 balas de cañón y 15.000 bombas y granadas arrojadas contra ella empleando 61.000 kilogramos de pólvora.

Los franceses tienen 1.230 bajas; los españoles tuvieron 1.455 bajas entre la guarnición y más de 200 entre los civiles. Los hispanos reprocharán a los ingleses su absoluta falta de apoyo o ayuda a pesar de su cercanía a la plaza; pero el Vizconde de Wellington no podía aventurarse contra un número tan elevado de tropas enemigas.

16 junio 1810: Muere el jefe guerrillero Ventura Jiménez en combate contra franceses.

9 julio 1810: Napoleón Bonaparte anexiona Holanda a Francia.

21 julio 1810:

Minado del Fuerte de la Concepción.

Tras tomar los franceses Ciudad Rodrigo, tan sólo queda otra plaza fuerte en la frontera entre España y Portugal que impida al mariscal Massena continuar su avance hacia el país luso: el Fuerte de la Concepción, una de las mejores fortificaciones de Europa, pero los españoles no pueden guarnecerla lo suficiente para evitar su captura.

El británico Vizconde de Wellington tiene establecida su línea defensiva dentro de Portugal y tampoco puede desplazar tropas allí, pues serían pronto sitiadas y superadas por el gran ejército francés del mariscal Massena, así que el 19 de junio ordena a sus ingenieros que preparen la voladura del Fuerte de la Concepción.

John Burgoyne, capitán de los Royal Engineers, decide colocar cargas de pólvora de tal forma que a los franceses les resultase difícil el reparar la fortaleza y que resultase indefendible. Los británicos emplazan 100 barriles, de 64 libras de pólvora cada uno, en el este del fuerte, y otros 60 en el centro por si no les da tiempo a destruir la plaza antes de que lleguen los franceses. Para el día 20 de julio ya han emplazado otros 190 barriles en los ravellines, y esperan la orden definitiva de Wellington.

Los ingenieros y el fuerte son vigilados de lejos por el 14º de Dragones británicos, con

algunos infantes, que el día 11 de julio se enfrentan con un destacamento francés en Villar de Puerco, cuya misión es tomar la fortaleza. Los franceses forman en cuadro y rechazan a la caballería, causándoles bajas.

El 21 de julio la patrulla inglesa avista un gran contingente de franceses en dirección al fuerte, y envían un mensajero a Burgoyne, que detona de inmediato las cargas, destruyendo así el magnífico Fuerte de la Concepción.

15 a 28 agosto 1810:

Sitio de Almeida.

Tras tomar los franceses la plaza fuerte hispana de Ciudad Rodrigo y estar demolido el fuerte de La Concepción, pueden los napoleónicos continuar su marcha hacia la frontera natural entre España y Portugal cruzando el río Coa, protegido del lado luso por dos fortalezas opuestas a las anteriores: las de Almeida y Elvás.

El mariscal Ney continúa con las operaciones de la tercera invasión de Portugal marchando a conquistar la pequeña fortaleza de Almeida, ya dentro del país luso. La protege una guarnición aliada de 4.600 infantes y 60 jinetes portugueses con 100 cañones apostados en los muros, al mando del coronel inglés William Cox.

El día 24 de julio la vanguardia de Ney libra un combate en el paso del río Coa contra la división ligera del general Craufurd, que se retira a Almeida. El 15 de agosto comienzan los franceses las labores de sitio, para el día 26 ya tienen emplazadas 11 baterías con más de 50 cañones, con los que bombardearán la plaza desde las 06:00 horas, lanzando más de 6.100 proyectiles impulsados por unos 9.000 kg de pólvora.

A las 13 horas de comenzar el bombardeo francés, uno de los proyectiles impacta en el polvorín, donde hay unos 4.000 proyectiles cargados, 150.000 libras de pólvora en barriles y cerca de un millón de cartuchos de fusil. La colosal explosión mata a 200 defensores y arrasa la fortaleza; los supervivientes se rinden la mañana del día 28.

Los franceses dejarán una guarnición de 1.300 hombres en lo que queda de Almeida y continuarán su campaña hacia el oeste de Portugal.

21 agosto 1810: El mariscal francés Bernadotte es elegido Rey de Suecia.

28 agosto 1810:

Expedición francesa a Murcia

El 18 de agosto el general Sebastiani parte de Granada al mando de un ejército de 10.000 franceses y 17 cañones, para derrotar al recién reorganizado Ejército del Centro español del general Blake, que ya cuenta con 4.000 infantes, 1.800 jinetes y 14 cañones, reclutados en Murcia, Alicante y Cartagena entre otros lugares. El día 26 llegan los franceses, cometiendo todo tipo de atrocidades y saqueos, hasta Lebrilla, muy cerca de Murcia, encontrando que Blake tiene a sus tropas bien desplegadas y atrincheradas. Sebastiani ordena de nuevo a sus tropas replegarse a Granada.

14 septiembre 1810:

Combate de la Bisbal.

El general español O'Donnell decide atacar la retaguardia de Suchet embarcando algunas tropas en Tarragona mientras el comanda otro contingente desde Villafranca, de donde parte el 6 de septiembre. Marcha por varias localidades catalanas hasta llegar a Pineda, desde donde envía 2 batallones y 60 jinetes contra Palamós y San Feliú de Guixols, mientras él va a Tordera.

Desde Tordera, O'Donnell envía exploradores a Hostalrich y Gerona, y el día 14 de septiembre ataca con 60 húsares y 100 infantes a las tropas francesas acantonadas en La

Bisbal, mientras otra división le sigue detrás y otra se posiciona de reserva en el valle de Aro.

O'Donnell apresó a muchos franceses y el resto, al mando del general Schwartz se encierran en un castillo, donde por la noche también capitulan. El resto de tropas españolas derrotan a las guarniciones de San Feliú de Guixols y Palamós, capturando un total de 1.200 franceses prisioneros, entre ellos el general Schwartz, y 17 piezas de artillería. Por tal acción O'Donnell será premiado con el título de conde de La Bisbal.

15 septiembre 1810: El ejército francés del mariscal Massena entra en Portugal.

27 septiembre 1810:

Batalla de Busaco.

El Vizconde de Wellington se ha mantenido con sus tropas anglo-lusas en las Líneas de Torres Vedras, posición inexpugnable desde donde esperan a los franceses, que tras destruir el fuerte de Almeida, avanzan por Portugal hacia sus posiciones, sin encontrar ninguna resistencia.

Wellington decide pasar a la ofensiva: reúne 25.000 soldados británicos y otros 25.000 portugueses al mando de Beresford, y sale al encuentro de los tres Cuerpos de Ejército de Massena, al mando de Ney, Junot y Reynier, en total 66.000 soldados. El inglés se detiene entorno a los cerros de Busaco.

Tras reconocer las posiciones aliadas, Massena planea enviar a los Cuerpos de Ney y Reynier al asalto de las alturas de Busaco, que tan sólo están defendidas por dos divisiones; pero Wellington ha adoptado su táctica favorita, ocultando a la vista de sus atacantes las tropas con las que realmente cuenta.

El Cuerpo de Reynier inicia su ataque hacia las 06:00 horas, alcanzando la cima ascendiendo por su lado derecho, pero son desalojados de allí por una carga a la bayoneta de 88° de Rangers. Una hora después los franceses intentarán dos asaltos más contra la colina, pero ambos son igualmente repelidos con muchas bajas.

Después de las 08:00, Ney ataca el flanco izquierdo británico, logrando hacer retroceder a los defensores, pero los aliados detienen su asalto concentrando abundantes descargas de fusilería y artillería, consiguiendo que se replieguen.

Después se suceden a lo largo de la mañana una serie de escaramuzas, y Massena ordena retirada tras haber perdido 4.500 hombres; por su parte Wellington sufre unas 1.500 bajas, y retorna victorioso hacia las Líneas de Torres Vedras.

12 a 13 octubre 1810:

Defensa de Fuengirola.

Lord Blayney recibe la orden de tomar la estratégica plaza costera de Fuengirola, disponiendo para ello de un batallón británico, otro alemán, el regimiento español de Toledo auxiliado por guerrilleros, 4 cañones ligeros y una pieza de sitio servidas por 69 artilleros, en total unos 1.600 infantes, apoyados desde el mar por 2 fragatas y 5 lanchas cañoneras.

El castillo de Fuengirola está guarnecido por sólo una compañía de unos 160 polacos al mando del capitán Mlokosiewicz, con 4 vetustos cañones que estaban en la plaza, servidos sólo por tres artilleros españoles, y además una docena de Dragones franceses. A las 13:00 horas de la tarde, los guerrilleros españoles asaltan la plaza matando a un par de polacos, pero son expulsados por una descarga cerrada de 40 de ellos. Blayney despliega a sus tropas en las colinas de la inmediación y pide la rendición del castillo, Mlokosiewicz le desafía a que intente tomarla.

Los buques ingleses comienzan a bombardear Fuengirola; los artilleros españoles al servicio de los polacos huyen, encargándose estos de disparar las obsoletas piezas, con tal destreza que hunden una cañonera y destrozan las restantes; sólo las fragatas continúan hostigando la plaza, fuera del alcance de su menguada pero eficaz artillería. Blayney ordena a toda su infantería asaltar el castillo; un comandante británico resulta muerto y Mlokosiewitz cae herido, pero Fuengirola continúa en manos de los polacos. Los atacantes retroceden tras sufrir muchas bajas entre muertos y heridos, mientras los defensores cuentan 3 muertos y 13 heridos.

Durante el resto de la noche, unos 60 polacos logran romper el cerco avanzando desde Mijas y se unen a los sitiados, mientras otros 200 polacos al mando del capitán Brosniz se aproximan a Fuengirola.

La mañana siguiente, las fragatas inglesas reanudan el bombardeo, derruyendo la torre del castillo; Blayney envía un emisario a la guarnición para invitarles a rendirse, pero Mlokosiewitz no le permite entrar. Los ingleses continúan cañoneando la plaza hasta que el castillo se incendia. El capitán polaco convoca un consejo de guerra a las 13:00 horas, y todos sus oficiales votan por continuar resistiendo.

Por la tarde llega el navío de línea Rodney, de 74 cañones, transportando otro batallón británico de refuerzo, de unos 1.000 soldados. Blayney, por su parte, teme la llegada de un contingente de 5.000 italianos y franceses al mando del general Sebastiani.

Aprovechando que Blayney envía tropas a la playa mientras desembarcan los refuerzos, Mlokosiewitz dirige una salida con 130 polacos atacando al regimiento español y batallón alemán, que son arrollados en sus posiciones al ser sorprendidos; varias decenas son muertos o heridos, y otros 40 son capturados con toda la batería artillera.

Después los polacos giran las piezas británicas y las disparan contra sus propios barcos. Blayney, absorto por la determinación francesa, ordena un inmediato asalto para recuperar los cañones, pero los polacos hacen explotar la munición antes de retirarse.

Los aliados forman una nueva línea de 300 británicos y 1.000 germanos y españoles.

Los 200 infantes polacos de Brosniz atacan por sorpresa el flanco de la línea aliada, los aterrorizados soldados ingleses creen que se trata de la vanguardia de la división de Sebastiani y huyen en desbandada.

Blayney lucha hasta que es derribado de su montura, siendo capturado. Los alemanes son derrotados por los hombres de Mlokosiewitz; finalmente los españoles son dispersados tras intercambiar varias descargas en inferioridad numérica; los aliados se retiran al Rodney.

Por su heroica defensa de Fuengirola, Napoleón concederá a Mlokosiewitz la Legión de Honor. Blayney permanecerá prisionero de los polacos varios años.

14 octubre 1810:

Combate de Sobral.

La vanguardia del ejército francés que invade Portugal, al mando del mariscal Massena, llega a Sobral, ante la primera Línea de Torres Vedras, donde se parapeta el ejército angloportugués.

Desde finales del año pasado, 10.000 portugueses han trabajado en su construcción, que ha costado a la corona británica 100.000 libras esterlinas, que han sufragado más de 100 reductos armados con 450 cañones. Unos 25.000 milicianos portugueses las guarnecen; asegurando, gracias a sus puestos de señales en las cimas más altas, que un mensaje se pueda transmitir de un extremo a otro de las líneas en unos 7 minutos.

Los franceses realizan hoy un ataque para tantear las defensas, llegando Massena a la

conclusión de que con sus 36.000 soldados no podrá atravesarlas sin sufrir muchas bajas y abrirse paso después con los suficientes hombres como para ocupar Lisboa.

Después de meditarlo durante un mes, Massena ordenará a su ejército replegarse unos 40 km., a una posición entre Santarém y Rio Maior.

4 noviembre 1810: Combate de Baza, Andalucía; Milhaud hace que Blake se retire.

3 diciembre 1810: Los ingleses apresan una flota francesa en la Isla de Francia, futura Martinica.

15 diciembre 1810: Comienza el sitio de Tortosa.